

# LA PROTESTA

## DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235  
U. Télef. 317, Barracas

Valores y giros a R. González Pacheco

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

### Postergaciones

No está muerto quien respira. Anonadada no ha sido del todo la mar soberbia en el lago tranquilo. Sus aguas están serenas, paradas; pero pueden correr aún impetuosamente, arrastrando mucha arena y mucho casquijo, si se abren un cauce al océano; si, por tierras todas blandas, en que arraigan bosques de poca leña, encuentra su ruta al mar: al mar que es el pueblo y cuyas son las aguas que un cataclismo desorbitador, inmoviliza, hoy, en lagos...

No está muerto quien respira. Agua de los lagos es agua salada del mar, y que la anulen no es posible aunque si que la inmovilicen. La verdad que hay en mí—esta verdad que es esencial de mi plumaje y colorido, como lo es su sangre y su instinto del pico corvo y la garra ganchuda del águila; esta verdad que de haber corrido libre por su curso, habría arrancado mucho mineral a la montaña, haciendo su arrastre, unido, confundido, a la arena y al casquijo:— la verdad que hay en mí, tiene su álveo en el corazón del pueblo, como la flor que aparece en los tallos de la rama lo tiene en el corazón del árbol, y que la anulen no es posible; por más que en los labios o dentro del pecho me la sofocaron. Anonadado no fué jamás, que yo sepa, ningún árbol porque la flor se le quitó. Muy al contrario, esto fué siempre causa de que se vistiera de nuevas flores a la estación siguiente.

No está muerto quien respira. No estoy muerto yo, y por su parte el pueblo ha de vivir eternamente... Pero, aunque muriera. ¡La verdad que dejó de decir Chernier, la dijo otro después, sin duda. En la flor que che temprano, no tuvo tiempo el árbol de poner sino la canastilla en que había de depositarse el fruto; éste quedó en el árbol. El fruto no maduro que a la rama se quita—como se me ha quitado a mí, para madurarme entre paja, a la rama más robusta del pueblo: la obrera—no recibí, y por lo tanto se quedó en el árbol, sino la sazón que ostenta.

Toda la verdad procede del pueblo y aún madurado entre paja sabe el fruto al árbol de que procede:— así la obra del genio. Toda verdad procede del pueblo; toda agua salobre de la mar! Podrá el lago, cansado de una larga inmovilidad, abismar sus aguas, si lo prefiere; pero, donde él fué, siempre habrá de quedar blanqueando la sal marina... El que fué depositario de una verdad de los hombres, como la gota de agua que reposó su sabor con sal del mar, deja esta verdad intacta aunque se abisma! Así esta verdad que yo proclamo, verdad de ciencia y filosofía, que tiene su álveo en el corazón del pueblo—como la flor que aparece en lo alto de la rama, lo tiene en el corazón del árbol—y que no se anula sofocando la flor; solo se la posterga... ¡Postergada para relucir en otra flor, en otro fruto, en una estación siguiente, ha sido nada más la verdad que dejó de decir Chernier, la verdad que dejó de decir Cristo, frutos tempranamente arrancados a la planta y que prometían una madurez de oro!

Postergada, no muerta, pero un daño siempre. Nos impide conocer de los frutos quizá lo mejor, lo más importante: las dulzuras de la madurez, el medio día de oro de la sazón... De Cristo sobre todo. De Cristo, de quien ha escrito Nietzsche: «En verdad, él

### Amor y patriotismo



El contrato de la muerte

ha muerto demasiado pronto. No conocía sino las lágrimas y la tristeza, este hebreo Jesús... Hubiera quedado en el desierto, lejos de los buenos y de los justos; y hubiera aprendido a conocer y amar la tierra; y quien sabe si a reír... Su muerte nos impidió conocer su risa, como habíamos conocido sus lágrimas. La facultad de reír, la risa misma, patrimonio de la salud, nada sufrió con ello; pero así y todo el daño fué grande: ¡hubiera sido tan interesante ver reír a Jesús; que aquel espléndido fruto, bajado hábilmente, alcanzara el medio día de oro de la sazón!

En cuanto a nosotros, también: tempranamente arrancados a la planta— a la fuerte y robusta planta obrera que hubiera redondeado en nosotros quién sabe que sazón de oro;— en cuanto a nosotros, bajados a la planta, por la Ley Social, para madurar entre paja— ni para madurar tampoco: ¡para envejecer, añejar la pobre carne pintona!— en cuanto a nosotros, la verdad que, hecha rozagancia y jugos, debimos traducir a fruta, con sólo permanecer unidos al árbol— que éste nos nutriera e hinchara de savia fértil, como a botones— ha quedado también postergada, aplazada...? No lucirá en nosotros; no morirá tampoco: nada pierde el árbol, porque en él queda todo lo que de él no sale— la madurez que falta al fruto, la sazón a que no llegó la flor;— pero considerad la pena que ha de agobiar al fruto! Es nuestra pena. Es la protesta de Chernier: «Y, sin embargo, en esta cabeza había algo»; es, sin duda, lo que hizo brotar de los labios del páldo Cristo aquella reconvencción tan triste: «Padre, Padre, ¿qué has hecho?»... ¡Sólo esto, que pon lo demás— encontremos o no nosotros una ruta al mar, pudramos o no entre paja la pobre carne pintona— la verdad del árbol que se sofocó en la flor, en el árbol queda! No está muerto quien respira! Perdido no está lo que sólo está inédito; lo que se editará mañana en tomo nuevo...

T. Antill.

### DE JUAN BAUTISTA ALBERDI

La guerra puede ser legal, en cuanto es hecha por el legislador, sin dejar de ser criminal, en cuanto es hecha contra el derecho.

De allí viene que toda guerra es legal por ambas partes, si por ambas partes es hecha por los soberanos, pero como la justicia es una, ella ocupa en toda la guerra el polo opuesto del crimen, es decir, que en toda guerra hay un criminal y un juez.

## ACTUALIDADES

### Astillas de aquellos palos

«La civilización» nos entró a golpes, a los de estos continentes. Nos la metieron con cuñas astilladas de sus cruces, los jesuitas, a cinturazos la soldadesca del rey, a azotes los criollos de primera agua. Desde entonces, y van de esto más de 400 años, aquí se sigue pegando, metiendo de arriba a abajo, «la civilización», a palos.

Y así estamos... Así ha quedado, lo que todavía ha quedado, del indio, del hombre autóctono, del aborigen. ¡Dá verlo a los ingenios, a la pampa y a la selva; donde hay un retazo vivo de humanidad primitiva, podréis constatar la obra «civilizadora».— Aún hay tribus por ahí; lotes de bestias «infieles» que hacen guardia para dormir como los guanacos; restos de pueblos vencidos, que aventaron al desierto la cruz y el sable; hijos y nietos de indios, herederos de cicatrices y miedos...

Cada día se corren más y más al desierto, se hunden en la soledad. Pero, a donde irán que no aren, los pobrecitos?... Entre los caciques blancos, los frailes y los soldados, los sitian, los enloquecen. Los quieren «civilizar». A veces, desesperados, reaccionan: atropellan a los cercos, rompen las líneas, se fugan. Esto ha pasado anteaer en Rivadavia (Salta). Y ya ayer todos los diarios rugían, pedían refuerzos, blandían como látigos sus sueltos. Para algo estos periodistas son descendientes de aquellos «civilizadores» de hace 400 años; astillas de aquellos palos...

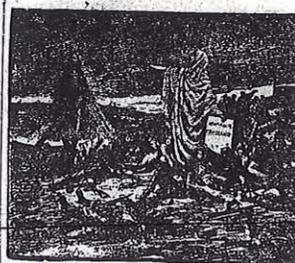
Ah! sinvergüenzas!

### Inmoralidad

Los vecinos «respetables» de Quilmes se quejan de una inmoralidad; figuraoos que niños y hombres se bañan en un arroyo, a la vista del público. Espectáculo indecoroso. Será la higiene, todavía, una herejía? En la Edad Media era un pecado lavarse; los reyes y toda la casta noble conservaban religiosamente en su piel todas las suciedades; solían perfumarlas con esencias... El progreso ha simplificado la higiene y la ha puesto al alcance de todos; con un poco de agua y de voluntad, el cuerpo queda limpio, fresco. Los respetables de Quilmes, protestan contra esta democratización de la higiene? Creemos que no; todavía no se han atrevido a privar del agua a nadie; se quejan solamente por inmoralidad. Preguntad: en qué parte recae ésta, en los bañistas o en los respetables? Los primeros piensan únicamente en el ase de sus cuerpos; los segundos se atienen a las perversiones de sus sentidos. El concepto moral lo damos nosotros; exteriorizamos cualidades nuestras, representamos en los objetos disposiciones de nuestro espíritu. Demasiado bajos tenemos que ser para suponer inmoralidad, donde no hay más que indiferencia; los bañistas están tan lejos del mal como del bien; atienden solamente a una práctica higiénica... Por qué arrojamos sobre ellos la malicia de nuestras intenciones? Ah! la intención de los perversos se encarga de representar la comedia de la inmoralidad; si los respetables no fueran tan maliciosos, tan mal intencionados, no existiría la inmoralidad. En este concepto tiene parte muy importante el convencionalismo, la moral de moda; en público no hagáis nada, aunque en privado podáis conducirnos como os de la gana. Hablar del sexo es inmoral; recordad al doctor inglés que condenó a Hamón. Que importa que él sea la fuente de la vida? También fuente de vida es el pensamiento; las cárceles corrigen esta inmoralidad, esta epidemia, como dice Von Bernhardi...

Y obras bañistas acusados de inmoralidad! Las quejas de los respetables serán atendidas; no déis, la moral del convencionalismo y de los perversos se unificará.

### La apoteosis de la guerra



Humanidad, fraternidad... palabras...

### Hombres, hombres!

Todas las esperanzas se han roto ya. Y no les queda a los pobres de este país ni un hueco de una pulgada para ubicar el huevo de una ilusión. Haça tres meses dijimos que a esta fecha íbamos a sentir, a oler la muerte en el aire. Afirmamos que la miseria de entonces era una pura opulencia al lado de la que nos tocaría alcanzar. — Ya está en flor, madura, al caer, como para la cosecha, la profecía. Ya no les queda a los pobres ni el derecho a una esperanza. — Están en la hora, el minuto en que, o se alzan por la vida o se aplanan, se desmoronan, se funden al suelo, muertos.

Todas las ilusiones se han roto. Las calles están repetidas de las polladas del pueblo. Las cuervas de la miseria han volcado sus cachorros. Y en cada calle de chico hambriento pugna por quedarse fija, doliente como una aruga, una audacia de «Cavroche». Abandonados de todos —¡oh, vergüenza!— de todos los que pensaron que debieran protegerlos, encaran la realidad, pasan de pichones a águilas. ¡Tienen madre!

Hombres, hombres: ya está en flor, madura, al caer, como para la cosecha, la hora de las decisiones! — ¡Hombres!

### El hombre fuerte

El hombre fuerte no es el que está más unido a los demás hombres, ni el que está más solo. La unión puede ser una adhesión al criterio común, y la soledad una condición débil del carácter; lo primero hace imposible una manifestación que sobrepase un nivel medio determinado, y lo segundo no puede avalarlo en el concierto de las actividades porque su presencia está deterrada de la vida. Un ermitaño que atienda solamente al cumplimiento de sus necesidades sin intervenir en la contienda del mundo, no es un hombre fuerte porque no pone a prueba los valores de su personalidad. La fuerza es resistencia y lucha. El carácter del doctor Stockmann y las palabras finales del drama de Ibsen sufrieron interpretaciones falsas; el hombre más poderoso es el que está más solo» ha sido tomado como un desgajamiento de la vida exterior, del contacto con los hombres. Sirv ejemplo, la realidad es muy otra; desgajarse de los hombres o ligarse a ellos no significa la posesión del poder; éste, como sucede en el doctor citado, radica en condiciones individuales de cultura, de educación moral e intelectual que, de ningún modo, rompen los lazos de unión con los hombres. El hombre más fuerte es el que tiene menos prejuicios, el que más se atreve a decir la verdad — en el drama de Ibsen nadie se ATREVE; solamente el doctor Stockmann que pronuncia las palabras célebres cuando ya se ha desgajado de todos los prejuicios sociales; — hoy, para decir la verdad es necesario romper con el criterio común, con todos los intereses, hasta con el interés nuestro más próximo. El que haya conseguido librarse de



La anarquía y los artistas

Los anarquistas no reducimos nuestras reivindicaciones a reclamar la substitución de la autoridad burguesa por la autoridad popular. Pedimos, queremos para todos una libertad sin fiscalizaciones, una igualdad sin estancos, una fraternidad realmente viva y que nos sea, por así decirlo, permitida e impuesta a la vez por el reconocimiento de nuestros derechos y por la conciencia de nuestros deberes.

Entre estos espíritus semi-formados, pero a quienes bastará un impulso para que se forme por completo su ascensión, pueden contarse muchos artistas, pintores, escultores, escritores, etc. Superfluo es decir que no nos referimos a los artistas que disfrutaban ya de una situación, demasiado favorecidos por las Academias y los diplomas honoríficos para que vayan a poner en duda la utilidad de un gobierno. Nos referimos a los debutantes, a los jóvenes, a los desconocidos.

podrán nunca vivir en paz con los artistas. «Que cada uno cumpla su deber», dice Charoudala, en el «Charot de teatro cuites». Y que cada uno realice su obra. Pero nosotros nos causa extrañeza cuando vemos, por ejemplo, jóvenes escritores que envuelven sus aspiraciones hacia la Belleza y la Fraternidad con una nube de ensueños místicos que a nada conduce. Y lo mismo nos pasa cuando los artistas jóvenes, como pretexto de simbolizar nuestras pasiones y esperanzas, acaban por caer en una confusión pueril y peligrosa.

Los tiempos actuales no quieren saber nada de religiones ni de misticismos. Ya que nos llamamos y somos anarquistas, pensemos en nuestros hermanos de miseria, que, una vez terminada su obra de labor diaria, hallan aún la fuerza suficiente para consagrar al mundo un número de horas de su reposo. Y mientras estas valientes procuran adquirir una intelectualidad, procuremos nosotros prepararles una literatura y un arte que sean dignos de ellos, dignos de nosotros y dignos de nuestro común ideal.

Poco sabemos

Metrodoro de Chio, maestro de Anaxarcho decía: «que hi aún se que no he nacido». Y, no obstante, era mucha la sabiduría de este griego. Cuanto más se sabe, cuanto más vastos son nuestros conocimientos, más fuerte y grande se hace en nosotros la convicción de nuestra ignorancia.

El sabio descubre en la carne, una célula diferente, un átomo que por el contacto de sus afines es agente de una sensación cuya ley en la red del cuerpo era ignorada; las necesidades o el microscópico medio vital del corpúsculo descubiertos, hacen suponer por relación todo un orden de relatividades orgánicas cuya investigación puede agotar la existencia del experimentador.

DESDE PARIS El mascarón anónimo

Si la costa francesa del Norte cae en nuestras manos, la invasión de Inglaterra, considerada como imposible hasta ahora, se realizará fácilmente. — Barón von Ardenna. Arras, — Cabeza de distrito del Paso de Calais, a 183 kilómetros de París y a 45 de la frontera belga.

«Después de las cinco de la tarde tiene un aspecto siniestro, según uno de los pocos correspondientes de guerra que han logrado entrar en su corazón dolorido y exangüe. En lo que afuera de la villa, en sus calles, llenas de despojos y ruinas, ni un alma. En parte alguna el menor fuego, el más tenue resplandor, denota la presencia de un ser viviente. Gas, electricidad y petróleo no son más que lejanos recuerdos. Ni velas hay.

Palabras

Monsieur Tout-le-monde es un personaje veludoso; figuraros que ha tenido un acceso de sentimentalismo y se ha puesto neurasténico. Pero, no creáis que la neurastenia que lo agobia es aquella que presentimos en Wherter o Schopenhauer; no, amigos! Es una neurastenia de sport, que figura como «dernier cri» en lo que a trato social se refiere.

En una reunión las conversaciones carecen de un mérito real y positivo si no están saturadas de un pesimismo suicida. Cierta vez hubo de presentar en un círculo de provincia a una camarada que poco conocedor del ambiente en que iba a actuar, sostuvo una animada discusión en un tren francamente optimista.

LOS VENCEJOS

Precisamente hoy mismo llegó gente de fuera, de muy lejos. Los vencejos chillaban en grupos de cuatro o cinco, en corrieras desesperadas, como locos. Hacían sus nidos en los agujeros que en las paredes dejaron las vigas. He ahí entorno de mi casa a los vencejos, pueblo belicoso y extranjero, vestido de negro opaco.

Intentar elegir entre dos males el peor, es algo como colocar a un San Lorenzo en el duro dilema de morir lentamente achicharrado o electrocutado tranquilamente en una silla eléctrica. Yo, francamente, como los dos son males, ambos me resultan odiosos y entiendo elegir no decidirme por ninguno.

Torres de marfil

Solemos desconfiar de los hombres que se proponen corregir los defectos ajenos. Decimos que los defectos propios son muchos, y que el resultado de toda propaganda no puede menos de ser un trabajo sin provecho, a veces perjudicial, porque, al incluir a los demás seres en el terreno de nuestras manifestaciones, les contagiamos las cualidades inferiores que nos integran.

Excelente; reconocer nuestras inferioridades es una cualidad superior que pocos poseen, pues, el hombre es el animal más vanidoso; pero, en el afán de conseguir un grado alto de representación moral e intelectual, es conveniente y justo no olvidar lo bueno que poseemos, porque ello implicaría una pérdida lamentable para nosotros y para la humanidad. Todos los hombres no somos iguales; entre nosotros existe una diferenciación que empieza en la escala de lo más imperceptible y se eleva hasta lo más sensible.

El bien y el mal

En aquel tiempo, Cristo predicaba por el mundo su doctrina. La cual era tan fácil, tan clara, enseñaba el camino de salvación a los hombres de un modo tan evidente, que fuera imposible rechazarla o detener su avance triunfal.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos. «Padre, perdónalos; no saben lo que hacen».—Y con el último suspiro añadió:—«Todo se ha consumido».

EN LA SOMBRA

Cuando volvió, sudoroso, convulso, febril, la noche terminaba su curso y brillaba el primer resplandor de la aurora. Una vez más se había aturdido en el vino y el juego; una vez más había disipado con el oro afectos y caricias, sentimientos e ideas.

Nosotros, los simples...

«Una cosa es la guerra, y otra cosa muy distinta es la mentalidad que se deriva de la guerra». Bonafoux, a quien pertenecen estas sutisivas palabras, no se asombra precisamente del hecho guerrero, consumado ya. Él, lo mismo que nosotros, los que aminoramos como nosotros, los que resistir el cosqueo belicoso de estos tiempos; lo que nos resulta de difícil explicación, es el desencaje mental que en los más sólidos criterios ha producido la catástrofe.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos. «Padre, perdónalos; no saben lo que hacen».—Y con el último suspiro añadió:—«Todo se ha consumido».

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos. «Padre, perdónalos; no saben lo que hacen».—Y con el último suspiro añadió:—«Todo se ha consumido».



Invitamos a las obreras de este radio a la reunión que se efectuará hoy domingo a las 3.30 p. m., en el local Amenábar 2059.

La Comisión.

**S. de S. M. entre albañiles**

Se invita a los asociados a la asamblea General de 2.ª Convocatoria que se efectuará hoy, domingo a las 2 de la tarde, en el local social calle Guardia Vieja, número 4580, casi esquina Lamberé, cerca de la estatua de Falucho.

Orden del día:

Lectura del acta de la asamblea última, balance semestral mayo octubre 1914, relación sobre el cambio provisorio del local social, reintegración de la Comisión Directiva, estudio urgente, de acuerdo las dos sociedades de albañiles, para obtener una posible resolución respecto a la crisis económica actual del gremio.

Recomendamos puntual asistencia a esta asamblea por ser de 2.ª Convocatoria y por ser de suma importancia lo que se va a tratar. Esta asamblea será válida con cualquier número de socios presentes.

La Comisión Directiva.

**Obreros panaderos**

La comisión se reúne el martes 22 a las 9 a. m., en Rincón 630.

Se invita a los compañeros Ramón Agrelo y C. Toranzo, por asuntos de administración.

El Secretario.

Nota. — Las sociedades que quieran establecer su secretaría en nuestro local, pueden solicitarlo.

**Obreros marmolistas**

Esta sociedad ha invitado al gremio por medio de un manifiesto, a la asamblea que se efectuará el domingo 20 del corriente a las 8 de la mañana en Méjico 2070.

Se discutirá la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, nombramiento de los nuevos firmatarios del Banco, asuntos sobre trabajo elaborado en Europa, conferencia por el compañero Carlí, asuntos varios.

La comisión llama la atención de todos los marmolistas que en esta asamblea se dará cuenta de las firmas patronales recibidas en adhesión al

pedido que se formulará al gobierno para que aumente el impuesto de aduana a los trabajos de marmolería importados.

Cabe preguntar si serán los obreros o los capitalistas quienes saldrán más beneficiados en caso de ser atendido el pedido. Y sobre todo si será digno de una sociedad de resistencia que busque una colaboración patronal y parlamentaria.

**Maquinistas de calzado y anexos**

La C. A. invita al gremio en general, socios y no socios a la Asamblea General Ordinaria, que tendrá lugar el día 20 de diciembre, a las 8 de la mañana, en nuestro local social Méjico 2070 (sala altos).

Para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior, balance, correspondencia, informe de la Comisión. Informe sobre introducción de calzado extranjero, asuntos varios.

La Comisión.

**Obreros electricistas**

La Sociedad O. Electricistas comunica a las sociedades y compañeros del gremio, que ha trasladado su secretaría en Méjico 2070, a la calle Australia 1837, donde deberá remitirse la correspondencia.

**Obreros sastres**

La comisión directiva comunica al gremio que nuestra secretaría Méjico 2070 (altos), permanecerá abierta todas las noches de 8 a 10, por donde podrán pasar los compañeros a asociarse.

**A los alpargateros**

En la alpargatería «La Argentina», situada en la calle Patricios 1000 (Barracas), se ha querido rebajar la mano de obra, pagando 0.25 por el par de alpargatas concluidas en vez de 0.30, que es el precio en vigencia.

Los alpargateros se han opuesto a la rebaja.

Se llama la atención de los obreros del gremio, porque en la puerta de la fábrica hay un cartel que dice: «Se precisan oficiales», a fin de que otros que ignoran las condiciones en que se trabaja, no sean engañados aceptando la rebaja.

**A los oficiales peluqueros**

Los que se interesen por la reorganización de la sociedad gremial de Boca y Barracas, como los que sin ser del barrio, quieran cooperar a la obra de emancipación del gremio, por los medios que aronse a el gremialismo amplio, sin límites, ni estrecheces, pueden enviar su adhesión provisoriamente a Australia 1837, hasta tanto no se notifique otro local.

Nota. — El objetivo principal es de iniciar una propaganda oral y escrita hasta donde nuestras fuerzas lo permitan.

Por el comité organizador,

El Secretario.

**Notas Varias**

**Centro de E. S. de Belgrano**

Para tratar un asunto de mucha importancia, este Centro efectuará una reunión mañana, domingo a las 3.30 p. m., en Amenábar 2059.

A esta reunión se invita al Comité de la Escuela Moderna de Belgrano a los alumnos de las clases nocturnas; al Cuadro Filodramático del Centro, y a todos los compañeros y simpatizantes de la localidad y sus alrededores.

Se recomienda puntual asistencia.

Hoy a las 3 p. m., se realizará auspiciada por este Centro, una conferencia y discusión sobre la vacuna, por el compañero Francisco García.

Se invita a los compañeros concurrir con sus familias dado lo interesante del tópico que se discutirá.

Nota. — Ha sido postergada la controversia sobre la guerra que debía efectuarse a la misma hora.

**Ha sido boicoteada**

**LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS**

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patronos de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Barilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Montreyy, Milo, Vuelta Abajo.

**Boicot a Retta y Chiaramonte**

Aserradero y tropa

**Almanaque de "La Antorcha"**

Como habíamos anunciado, esta publicación pondrá a la venta el día 25 el almanaque para el año 1915, cuyo sumario es el que va a continuación:

«Envío», Redacción; «1914», José Torralvo; «Juventud», Ricard; «El peli-gro amarillo», Pierre Quiroule; «Escucha Pueblos», Alfonso Grijalvo; «El hombre», Florentino Ameghino; «La vida intensa y heroica», por M. Fernández León; «Responsabilidades», doctor Frank Aulo; «Mirajes», por Gemina Alba; «El Racionalismo en Sud América», Laureano D'Oré; «Primavera, Verano, Otoño, Invierno», por Anselmo González; «Críticas por dos violines», por C. Salvagno Campos; «Piedras reflexivas», Pedro Maino; «Victor Hugo», Emilio V. Santolaria; «La Patria», Enrique Nido; «Cerebro y Corazón», por Emilio Gante; «La Alimentación por el calor», por Victor Delfino; «La virtud del Idealismo», José Ingenieros; «La idea anarquista», Octavio Tamoine; «La felicidad», Cantabro Astur; «Responsabilidad Ideológica», por Francisco R. Canosa; «Quisiera ser ciego», por Juan Derku; «Siembra Gigante», José Cilibi; «Idealidad», R. Castilla Moreno; «La meca del poeta», Germán Carrasco; «Contraste», J. Caballero; «El pesimista», Vicente de Todor; «Instructoria», comedia dramática en un acto, Santiago Locascio; «Tradición», Fernando del Intero; «Las Idas», Olgario V. Andrade; «Generalidades sobre p. lo logia genital femenina», el doctor J. E. Cavalla; «La inteligencia es un mal», Julio R. Barcos; «La Propiedad», R. González Pacheco; «Bajo los mirtos», Joaquín Bicienta; «La vida obrera», Redacción; «Lamentaciones», S. Peña-fiel; «Biografías de revolucionarios», varios autores; «El teatro como factor educativo», Renato Ghia, y otras colaboraciones más que todavía no se han recibido.

La redacción de «La Antorcha», recomienda a correspondientes y paque-ros que hagan sus pedidos antes del 25 del corriente a fin de poder sa-berlos.

Precio: el ejemplar, 0.30. Paquete de 25 ejemplares 5 pesos. Pedidos a Estados Unidos 1399.

**CAMILLE LEMONNIER (67)**

**UN MACHO**

Poco a poco germinó en su cerebro una idea que acabó por hostigarlo, con una impaciencia febril. No pensaba sino eso; era un ardiente deseo que le consumía. Agitábase como un animal herido, daba manotazos sobre el suelo, y lleno de desprecio por las glorias del sol, injuriaba el día porque tardaba en caer. Era que para realizar su idea tenía necesidad de la noche, y contaba las horas, como el criminal que acecha la proximidad de las sombras, en su deseo de acelerar el momento del crimen. Toda su violencia se despertaba ante esa obstinación de la luz en demorarse en las alturas del cielo, y reprochaba a Dios la tardanza de los crepusculos.

Al fin cerró la noche. El sol, como una brasa que se extinguió, traspuso el horizonte; Cachaprés percibió un estrechamiento en los follajes; los tallares se animaron, todo parecía despertar como de un letargo.

Deslízase entonces en la sombra sin abandonar su escopeta, pues para él cada tronco de árbol podía encubrir un enemigo y las ramas podían convertirse en brazos humanos. Iba cauteloso, en acecho, prodigiosamente atento a la conspiciencia de las cosas. Los vapores violá-

ceos del ocaso se disolvían lentamente en el azul de la luna; un río de pálidas claridades se derramaba por los caminos, ahogando en sus sombras las redondeces de los árboles. Aquí y allá los claros blanquearon en la espesura temblaquearon, en la espesura temblaquearon las fosforescencias, y, todo el día quemada por un sol tórrido, la Cacuación gozó de la benignidad de la noche.

Pero esa clara noche era temible para Cachaprés. Si a favor de la blanca luz él podía percibir nítidamente la fugitiva silueta de los conejos, y ver sus lomos, sus patas, sus orejas, sin misterio, así debía de suceder con él mismo. Y redoblaba de astucias y de precauciones para no venderse. Nada, sin embargo, indicaba ya la vigilancia de los hombres. El viento pasaba rozando las hojas y luego se perdía entre los inmóviles árboles; apenas se percibía su leve murmullo, como una respiración. Los únicos ruidos que el cazador oía eran el crujido de la tierra seca bajo sus pies y la confusa persecución de las bestias en la sombra.

Cuando llegó al lindero del bosque descubrió un inmenso cielo plateado, apoyado sobre el llano y agujereado por las estrellas. Bajo la serena luna las mieses parecían la línea de un lago. Por cima de la prolongación de los bosques lucía la cresta de un techo de pizarra y al vera, de súbito emocionado, casi desfalleciente, el cazador se sentó

y miró largo rato el techo. Sentía estallar su corazón. Se decía que su vida estaba allí, bajo aquel techo. ¡Oh! Llegar hasta Germana, pasar la noche juntos, tenerla en sus brazos, como en otros tiempos! ¿Qué le importaba lo demás, es decir, los guardias, los tiros, la muerte?

Sin contar que todavía no habían fundido el plomo que debía abatirlo, pues tenía más de un recurso. Y al pensar en las jaurías que le seguían la pista y a quienes embrollaba desde hacía quince días, púsose a reír a casquillo quitado.

A esa hora todo dormía en el cortijo, era el buen momento. Levantóse; la impaciencia lo empujaba. Se acordaba de haber visto una escala en el vejel, la apoyaría contra el muro, muy paso, subiría hasta la ventana, tocaría a los vidrios. Ella comprendería que era él; él le haría señas de callarse; luego pasaría por la ventana, besaría los rojos labios de su amada, la estrecharía en sus brazos, y se estarían juntos hasta el alba.

Bruscamente, una masa negra se perfiló sobre la blancura del llano. Eran algunos hombres que se dirigían hacia el bosque por el sendero que contorneaba un campo de trigo. Del lugar en que estaba, Cachaprés veía el movimiento de los hombres y de las cabezas, sin distinguir los cuerpos, ocultos por las espigas, y con los ojos muy abiertos

trataba de conjurar su número. A medida que se acercaron pudo ir viendo que eran cuatro, que llevaban sobretodos, y uno de ellos, gorra con cordoncillo brillante. Todos eran jóvenes y bien tallados, y detrás de sus espaldas los cañones de los fusiles centelleaban.

¿Habría sido adivinado? ¿Se les habría puesto en la cabeza apresarlo en los alrededores de la granja? Imposible. Sólo Cougnole sabía el camino que había tomado, y estaba seguro de ella: la vieja no lo vendería. ¡Vaya! ¡se vería! Cuatro guardias no lo asustaban, ni cinco, ni diez; conservaba su orgullosa confianza en sí mismo. Y mientras la pequeña tropa se internaba en el bosque, lanzóse él a través de los trigos, aplastado contra el suelo sin levantarse sino para mirar en contorno.

Los guardias se habían espaciado. Detrás de los árboles, en la bruma azul, distinguía sus altos cuerpos, que se movían lentamente; y poco a poco desaparecieron en la espesura, ensanchando gradualmente su círculo. Le pareció que querían envolver el bosque como para un ojo, cuidando de caer hacia la parte de la floresta que acercaba a la granja. Él iba a través de los trigos, mar verde que espumaba espigas, y a medida que avanzaba veía crecer en la semioscuridad la gran masa que formaba la granja.

(Concluye.)